

## **Desarrollo de competencias ciudadanas y reconstrucción de imaginarios de ciudadanía, a través de la lectura crítica de la televisión en la infancia.**

*Vanesa Castro Morales  
Vanesacastr@gmail.com*

**Abstract:** este artículo presenta resultados parciales de Observar TV<sup>1</sup>, investigación que consiste en el diseño y validación de un Observatorio Infantil de Televisión en Barranquilla, Colombia, para explorar los imaginarios de ciudadanía de niños y niñas entre los 7 y 11 años de edad, en relación con las imágenes sobre convivencia y paz, interculturalidad y participación y responsabilidad democrática, e identificar sus opiniones y preferencias de la televisión regional, nacional e internacional, con el fin de influir en la producción de una televisión de calidad. Se relata como esta experiencia contribuye a fortalecer y visibilizar la capacidad de lectura crítica de la infancia frente a este medio y de qué manera se desarrollan competencias ciudadanas para la reconstrucción de los imaginarios encontrados, articulando a la escuela, la familia y a los directivos de canales, productores y realizadores en este proceso.

**Palabras claves:** imaginarios, audiencia, educomunicación, infancia, televisión, competencias ciudadanas.

### **Introducción**

Ante la mirada al receptor de los medios como un sujeto pasivo, surge la necesidad de creación de nuevos espacios, nuevos escenarios de comunicación en Latinoamérica para una lectura crítica de los mensajes mediáticos, desde los cuales se revalore el papel de la audiencia infantil para evaluar las producciones televisivas, identificar qué imágenes necesitan reconstruir en relación con la convivencia y paz, la interculturalidad y participación y responsabilidad democrática, para finalmente, y a través de la expresión de sus opiniones y el análisis de lo observado, proponer los cambios necesarios, participando en la creación de productos televisivos que se puedan articular al desarrollo de competencias ciudadanas para la reconstrucción de los imaginarios de ciudadanía.

En el caso concreto de la relación complementaria que se puede establecer entre televisión y educación en la infancia, que es el centro de esta experiencia, uno de los principales avances en las recientes investigaciones (López de la Roche, 2000, Orozco, 2001, Alfaro y Quesada, 2006, García y Vega, 2005-2006, Castro y Vega, 2006) es la reevaluación de los postulados que estigmatizaban tanto al medio televisivo como a la audiencia infantil. La televisión ha pasado de ser caracterizada un “medio perverso” para la formación de los niños, a ser valorada por los investigadores como una herramienta que, usada adecuadamente y conservando su función de entretener, puede contribuir en la educación ciudadana. La infancia, antes considerada en los estudios de recepción como un grupo pasivo, ha pasado a ser asumida como un conjunto de ciudadanos y ciudadanas capaces de interpretar imágenes, con habilidades para la crítica y la

---

<sup>1</sup> Proyecto desarrollado desde junio de 2007 en el marco del programa Joven investigadora y del proyecto Observatorio de Medios y Ciudadanía del Grupo de Investigación en Comunicación y Cultura PBX de la Universidad del Norte con la asesoría del investigador Jair Vega, y ahora retomado por la ONG La Campana (educomunicación para la Infancia y la Adolescencia). Son resultados parciales pues sólo se presenta lo correspondiente a la primera categoría de análisis: imaginarios de ciudadanía en la infancia en relación con lo que observan en la tv.

acción (López de la Roche, 2000, Orozco, 2001, Alfaro y Quesada, 2006, Vega y García, 2005-2006, Vega y Castro, 2006)

No se trata de ubicar al medio televisivo dentro de los extremos bueno o malo, sino de comprender el papel activo de la audiencia y la presencia de otras mediaciones como la escuela y la familia en la configuración de imaginarios, esos modos de pensar y actuar construidos socialmente (Pintos, 2000).

El problema es que estas mediaciones están basadas en una noción “anticuada” de ciudadanía y en la carencia de elementos para formar opiniones más diversas que valoren la diferencia (García y Vega 2006); por ello, uno de los limitantes en la configuración de imaginarios de ciudadanía en la infancia es el uso del discurso moralista pronunciado por la familia y la escuela para elegir qué de lo que se ve en televisión es correcto o incorrecto y con qué modelos identificarse. Por ejemplo, en un estudio del proyecto Ciudadaniños<sup>2</sup> (García y Vega, 2006) se halló que las opiniones negativas sobre Los Simpsons de la mayoría de niños y niñas entrevistados, están determinadas por el discurso de sus padres: “da malas influencia y mala educación”, “en los Simpsons hay muchos gays”. En otra investigación sobre imaginarios de ciudadanía en la infancia (Castro y Vega, 2006) la violencia era asociada sólo con la presencia de armas o la existencia de grupos guerrilleros, excluyendo otras manifestaciones de violencia como la intrafamiliar o la verbal. También se hallaron pensamientos sobre la diferencia basados en estereotipos y modelos de ciudadanía asociados con la obediencia de normas o la participación en elecciones.

A partir de este panorama se crea el Observatorio Infantil de Televisión “Observar TV”, en el año 2007, para explorar los imaginarios de ciudadanía con respecto a la convivencia y paz, la interculturalidad y la participación - responsabilidad democrática en relación con lo que observan en la televisión, y orientar la reinvencción de estas imágenes, desarrollando competencias ciudadanas para la argumentación, el debate, la visibilización de sus actos y propuestas y la concretización de acciones con los hacedores del medio televisivo. Un proyecto como este hace un llamado a la escuela y la familia para que intervengan como mediadores, pero no desde una educación basada en la consigna de apagar la televisión para evitar toda “influencia perversa”, sino desde una orientación que estimule el desarrollo de virtudes y disposiciones vinculadas a la práctica de una ciudadanía democrática (Kymlicka, 2003), que contribuya a imaginar nuevos modelos de actuar en la ciudad, desde el reconocimiento de la capacidad crítica del niño.

### ***La TV y la audiencia infantil, nuevas miradas.***

El paradigma que guía esta investigación propone un enfoque mucho más integrador para mirar la relación televisión - infancia, ya no desde una lectura referencial que se caracteriza sólo por determinar los efectos del medio en la audiencia, desde el modelo de transmisión lineal emisión- recepción, que supone una influencia de las imágenes sin ningún proceso crítico en el televidente, sino desde una lectura simbólica que vincula el contexto en el cual se relaciona el niño, teniendo en cuenta las condiciones particulares del televidente y a otros agentes que intervienen en la modelación de imágenes y de comportamientos, como lo son la escuela y la familia. Una lectura caracterizada por la interpretación semiótica de las imágenes y la orientación

---

<sup>2</sup> Desarrollado en el marco del proyecto ciudadaniños sobre imaginarios de ciudad y ciudadanía en niños y niñas de Barranquilla, por el Grupo de Investigación en Comunicación y Cultura PBX.

de esta lectura hacia la acción. Proceso que se aplica y se explica en la metodología de este proyecto.

La televisión se ha convertido en una de las principales fuentes de entretenimiento y socialización de los niños (López de la Roche 2000) “sus juegos tradicionales son alternados con largas horas de exposición a la pantalla, factor que se acompaña con un incremento significativo de aparatos por hogar”. De ahí que si una de las actividades principales de los niños es ver televisión, se deben crear estrategias de educación que involucren el acto de ver televisión con el desarrollo de habilidades de aprendizaje en la infancia.

De tal manera que, como señala López de la Roche (2000), ya no podemos definir las audiencias como simples grupos de consumidores o espectadores de los medios, sino en su carácter de espacios donde ocurren hechos socialmente significativos: “allí se construyen identidades, se comparten significados colectivos, se generan nuevas ideas, se crean estilos de vida”. Las audiencias, en este caso las infantiles, tienen poder y este puede visibilizarse a través de las acciones que emprendan. Se trata de entender que se está dando y se pueden incrementar los procesos de comunicación basados en el empoderamiento de ciudadanos, al crear escenarios para la expresión de estos, en este caso desde la infancia.

### ***Observar TV en la reconstrucción de imaginarios y el desarrollo de competencias ciudadanas desde la escuela, la familia y el medio televisivo.***

Se ha analizado al niño como televidente y la posibilidad de potenciar su capacidad crítica, esto es fortalecer y visibilizar su condición de ciudadano. ¿Cómo un proceso de lectura simbólica de la televisión puede contribuir a la construcción de imaginarios de una ciudadanía de empoderamiento?

Se retoma el concepto de imaginarios elaborado por Juan Luís Pintos (2000), y los diferentes tipos de ciudadanía en relación con la TV, hallados en las investigaciones de García y Vega (2005-2006) y Castro y Vega (2006). Pintos (2000) define a los imaginarios como “esquemas, contruidos socialmente, que permiten percibir algo como real, explicarlo e intervenir operativamente en lo que en cada sistema social se considere como realidad”. Lo que significa que lo imaginario no debe entenderse como lo opuesto a lo real, porque las imágenes que configuramos guían nuestros comportamientos, la forma de relacionarnos con los otros y nuestras percepciones sobre los lugares de la ciudad (Vega y García, 2005 a y b). los imaginarios sociales legitiman poderes, establecen valores y modelan conductas. Sin embargo, los imaginarios no son los mismos para todos debido a que se forman a partir de distintas creencias, ideas y valores. Según Moreno (2002), estas creencias, ideas y valores son una construcción social, en una cultura dada. Y responden a las características de la sociedad que las construye; están influidas por las condiciones económicas, políticas, religiosas e históricas en las que se han desarrollado». Y, como señala García y Vega (2005), a esto se debe sumar “la influencia del contexto mediático, y en particular del consumo de televisión, ya que éste ha contribuido notablemente a que grupos de personas comiencen a imaginar y sentir cosas colectivamente”.

Pero ¿cómo se construyen los imaginarios de ciudad y ciudadanía en la infancia y cuál es el rol que desempeñan la familia, la escuela y la tv en la configuración de esas imágenes?

Definir los imaginarios de ciudadanía implica asumir la ciudadanía como un gran reto, como un estatus, un modo de actuar que se origina en la ciudad, espacio para la comunicación, la

diversidad y la política (Borja, 2001) La ciudad, según Silva (1998), es el resultado también de lo imaginado, aquello que se construye a través de signos, que en acuerdos se convierten en símbolos. De acuerdo con esta teoría el ejercicio ciudadano consiste en la selección y el reconocimiento de sensaciones como el olor, el temor, el color y el recuerdo para imaginar la ciudad.

Las investigaciones que han abordado el tema de la elaboración de imaginarios de ciudadanía en la infancia en relación con la televisión, identificaron la intervención de otros agentes como la familia y la escuela en este proceso (López de la Roche, 2000, Orozco, 2001, Alfaro y Quesada, 2006, Vega y García, 2005-2006, Vega y Castro, 2006). Sin embargo, según los resultados de estos estudios, el rol que están desempeñando estas mediaciones no contribuye a la formación de imaginarios de una ciudadanía de empoderamiento y esto debido a la presencia de un basado en la prohibición, en modelos del buen y lo mal ciudadano, lo correcto e incorrecto, un discurso que piensa la ciudadanía como una condición dada que se adquiere con la pertenencia a un territorio, la adquisición de documentos o la participación en procesos electorales, que no tiene en cuenta la necesidad de un proceso de formación ciudadana basado en el desarrollo de competencias para ejercer la ciudadanía. Los modelos de ciudadanía que tiene los niños son insuficientes, por ejemplo en el estudio realizado por Vega y García (2005-2006) las respuestas de los niños acerca de ser buen o mal ciudadano coincidieron con dos de los modelos de ciudadanía descritos por Pineda (1999): el modelo de súbdito beneficiario y el de la participación ciudadana desde el enfoque de derechos y deberes. En el primero ser buen ciudadano es obedecer leyes en una actitud pasiva sin establecer alguna relación crítica con el poder, caso Ned Flanders, personaje de Los Simpson, quien fue identificado por los niños y niñas como buen ciudadano por “sus firmes creencias religiosas, por su moralidad cristiana y por hacer el bien a las personas de la ciudad”. En el segundo modelo las imágenes del buen ciudadano hacen referencia al cumplimiento de los deberes que cada quien tiene como ciudadano: “no botar basuras, ser bueno”, por ejemplo el modelo de Bob esponja. Según los investigadores de este estudio, los niños y niñas que participaron no reconocieron el tercer modelo de ciudadanía descrito por Pineda: el del empoderamiento, que consiste en la preparación de la población para tomar sus propias decisiones. Por ello, apuntan, Lisa Simpson, es identificada como buena ciudadana sólo por ser buena estudiante y por cuidar su ciudad, pero nadie reconoce como ejemplo de ciudadanía su capacidad crítica y de movilización social.

Si la televisión, la escuela y la familia están mediando de esta forma en la configuración de los imaginarios de ciudadanía, el proceso de reconstrucción de estos debe involucrarlos a ellos, pero otorgándoles el protagonismo a los niños, fortaleciendo su capacidad de lectura crítica de la TV. Se propone una educación para la recepción (Orozco 2001) que sea al tiempo una educación para la ciudadanía, a través del desarrollo de competencias ciudadanas en un proceso de capacitación de la infancia y que brinde herramientas a maestros y padres de familia para comprender la ciudadanía de otra forma y usar todos los medios posibles. Estas representan las habilidades cognitivas, emocionales y comunicativas necesarias para construir convivencia, participar democráticamente y valorar el pluralismo (Ministerio Nacional de educación, 2004). Los conocimientos son las informaciones que los estudiantes deben saber y comprender acerca del ejercicio de la ciudadanía. Las competencias cognitivas se refieren a la capacidad para llevar a cabo procesos mentales en relación con el ejercicio de la ciudadanía. Las competencias comunicativas son las habilidades necesarias para establecer un diálogo con la ciudad y sus elementos; significa trabajar en la capacidad de la argumentación, la escucha y el reconocimiento

de la validez en la expresión de otros. Las competencias integradoras contienen las otras competencias en las prácticas que realiza el ciudadano. En consecución con el propósito de reconstruir imaginarios de ciudad y ciudadanía, retomamos la organización de las competencias ciudadanas en tres grupos interdependientes, realizada por el Ministerio de educación en el 2004: convivencia y paz, interculturalidad y participación- responsabilidad democrática. El grupo de competencias dirigidas a educar en convivencia y paz trabajan el concepto de convivencia como la aceptación del otro, la interacción y discusión de las diferencias, la necesidad de la existencia del conflicto, el concepto de hombre como un ser libre en cuanto puede elegir, pero también en la medida en que responde por sus actos, como un ser que se construye con otros. La interculturalidad explora las capacidades para construir sociedades en las cuales las diferencias sean celebradas positivamente como requisito para afirmación de identidades (Mouffe, 1999). La participación democrática se basa en el “empoderamiento” (Rodríguez y otros, 2002) como modelo para construir ciudadanía, no sólo se desarrollan competencias cognitivas dirigidas a obtener información sobre lo que significa participar, sino que a través de competencias integradoras se fortalecen escenarios que concreten esa participación.

Cuando se habla de lectura simbólica se define un tipo de lectura que va mas allá de la denotación de imágenes al análisis de estas y a la toma de decisiones y formulación de propuestas a partir de lo que se ve. En eso trabaja el Observatorio Infantil de Televisión, para que las opiniones y propuestas de los niños y niñas puedan llegar a influir en la producción de nuevas imágenes de ciudad y ciudadanía, en el contenido del medio televisivo, que sean referentes de consulta para realizadores, productores e investigadores. Un proyecto de construcción de significaciones y propuestas desde la audiencia. A continuación se presenta cómo se lleva a cabo ese proceso.

### ***Metodología***

Se aplicó la investigación - acción - participativa (IAP), que consiste en la participación de los sujetos que hacen parte de la muestra en la realización de acciones, a partir del conocimiento generado. En este caso la aplicación de esta metodología, buscaba el empoderamiento de niños y niñas, escolarizados entre los 7 y 11 años, de Barranquilla.

En primer lugar se realizó una revisión bibliográfica con el fin de encontrar referentes de experiencias similares en Latinoamérica, para diseñar las categorías de análisis que respondieran a los objetivos de la investigación (explorar los imaginarios de ciudadanía de la infancia, en relación con la televisión e identificar los gustos y disgustos de esta población acerca del medio televisivo). Fue así como se retomó la experiencia de Ampay TV, desarrollada por Rosa María Alfaro y Alicia Quesada (2006), quienes a través de una metodología llamada juicios, escucharon las opiniones de los niños y jóvenes peruanos sobre la televisión. De allí se elaboró la categoría ***opiniones y preferencias sobre la televisión***, con los siguientes indicadores de medición:

**Calidad de televisión:** opiniones sobre qué es calidad de televisión, la oferta de la televisión para niños, diferenciación entre programas para adultos y niños, cosas nuevas aprendidas en la televisión, propuestas de cambios en la oferta televisiva.

**Gustos y disgustos de la televisión:** percepción de programas favoritos y programas aburridos, personajes de la televisión que más gustan y los que más disgustan, canales vistos y no vistos.

La metodología empleada por Alfaro y Quesada servía de orientación para las técnicas que se usarían en el trabajo de campo, como los grupos focales y la observación participante, pero para diseñar la otra categoría de análisis y responder al objetivo de investigación relacionado con la identificación de los imaginarios de ciudadanía en relación con la televisión y su reconstrucción, se recurrió a la experiencia Cuentos Ciudadanos (Castro y Vega, 2006), trabajo orientado a la reconstrucción de imaginarios de ciudadanía a través del periodismo escolar y el desarrollo de habilidades para la lectoescritura, esta investigación servía de orientación debido a que se había trabajado en ella en la exploración de los imaginarios de niños y niñas en relación con los medios de comunicación, la escuela y la familia, específicamente explorando las percepciones de convivencia y paz, interculturalidad y participación y responsabilidad democrática, articulando este proceso con la propuesta del desarrollo de competencias ciudadanas del Ministerio de Educación en el año 2004.

Así se diseñó la segunda categoría de análisis **imaginarios de ciudadanía en relación con la televisión**, con los siguientes indicadores de medición:

Imaginarios de convivencia y paz en relación con la televisión: percepciones sobre el conflicto y su resolución en programas de televisión, percepciones sobre la violencia y la paz en programas de televisión, percepciones sobre las emociones como el amor, el respeto, el reconocimiento propio, los valores.

Imaginarios de interculturalidad en relación con la televisión: percepciones sobre las diferencias entre géneros, tendencias sexuales, regiones, identidades, percepciones sobre la cultura, estereotipos en la televisión.

Imaginarios de participación y responsabilidad democrática: modelos de buenos y malos ciudadanos, percepciones del poder, formas de cuidar la ciudad, posibilidades de participación.

Se centrará la explicación metodológica en la segunda categoría de análisis, debido a que el objetivo del artículo es presentar los resultados y la discusión en el tema de los imaginarios.

En segundo lugar se seleccionó la muestra, a través de una convocatoria abierta a colegios mixtos de Barranquilla de estratos socioeconómicos diferenciados y jornada diurna. Participaron alrededor de 30 colegios y se seleccionaron cinco<sup>3</sup> que cumplieron con los requisitos del concurso: haber desarrollado un proyecto de comunicación en el colegio, constituir un grupo de 20 niños y niñas, entre los 7 y 11 años, con inclinaciones hacia la comunicación y la producción de televisión, envío de cartas del grupo constituido expresando sus expectativas y cartas de padres de familia y de maestros expresando su compromiso si llegarían a ser seleccionados, la presentación de un ensayo describiendo por qué la escuela debía participar en el proceso y como se comprometería a seguir con su implementación luego de la finalización de este. Por cada escuela de estrato medio y bajo participaron 15 niños y niñas, y 20 en el estrato alto, para un total de 80 participantes, además de un profesor acompañante que se vinculó al proceso con el fin de conocer la metodología desarrollada en los talleres y así asegurar la continuidad del proyecto en las escuelas.

---

<sup>3</sup> Las instituciones educativas participantes son en el estrato alto, colegio IDPHU, en el estrato medio Colegio Hermana Virginia Rossi y colegio Copaba, en el estrato bajo Institución Educativa Distrital Las Américas e Instituto Técnico Microempresarial de Soledad Intemisol.

La investigación desarrolló cuatro componentes de forma simultánea: investigación, capacitación, visibilización y evaluación. Las reuniones de trabajo se realizaron semanalmente en cada escuela. Se diseñaron 12 talleres teniendo en cuenta las categorías de análisis y estos cuatro componentes, cada uno con una duración de dos encuentros semanales.<sup>4</sup>

Para explorar los imaginarios de ciudadanía en relación con la televisión, en el componente de investigación se llevaron a cabo grupos focales, secciones de trabajo en los cuales les hacíamos preguntas abiertas a los niños y niñas para determinar percepciones de convivencia y paz, interculturalidad y participación y responsabilidad democrática en relación con los programas de televisión que veían o conocían, teniendo en cuenta los indicadores de medición descritos en la segunda categoría de análisis ya descrita. Otra de las técnicas empleadas fue la colcha de retazos, que consistió en pedirle a los niños y niñas que dibujaran tres personajes de la televisión, al buen ciudadano, el mal ciudadano y el modelo a imitar, con el fin de establecer que modelos de ciudadanía habían construido. Estas informaciones eran registradas en un diario de campo y grabadas en video, para ser interpretadas posteriormente, a través de la técnica del análisis del discurso, empleada para analizar los comentarios de los niños y niñas sobre lo observado en la tv y sus dibujos.

De acuerdo al análisis de la información recolectada, se identificaron los imaginarios que necesitaban ser reconstruidos, y con base en eso se diseñaron las actividades de capacitación que fueron grupos focales, en los cuales se formularon preguntas que orientaron la reflexión sobre los imaginarios de ciudadanía en relación a la convivencia y paz, la interculturalidad y la participación- responsabilidad democrática, en relación con lo que veían en la TV, para finalmente construir conceptos en este tema con el aporte de los niños; para ello se leían textos acerca de los imaginarios, la ciudadanía y las competencias ciudadanas, que luego se discutían con el apoyo de material audiovisual seleccionado, capítulos de programas en los diferentes géneros televisivos, que se observaban con los niños para generar debate en torno a estas temáticas, de acuerdo a las acciones de los personajes, los temas tratados y el contenido y la forma narrativa empleada. También se capacitó a los niños y niñas para su participación en la creación de un espacio televisivo en el cual expresar sus opiniones.

En el componente de **visibilización** se creó la sección infantil del defensor del televidente<sup>5</sup>, que se empezó a emitir en el canal regional Telecaribe. Esto permitió socializar las nuevas percepciones de ciudadanía de los niños y niñas participantes y la crítica que ellos realizaban a las imágenes erróneas sobre convivencia y paz, interculturalidad y participación y responsabilidad democrática. Se usó la estrategia de abogacía para dar a conocer los avances del proyecto ante los medios y hacerlo parte de la agenda pública, allí la Iniciativa de la Comunicación ha sido uno de nuestros aliados.

Por último, en el componente de **evaluación**, se grabaron entrevistas en video con niños, niñas y profesores para identificar los avances que generó el proceso y los aspectos a mejorar. También

---

<sup>4</sup> Las secciones de trabajo iniciaron en agosto de 2007 y finalizaron en Junio de 2008, luego se retomó el trabajo en febrero de 2009.

<sup>5</sup> Puede ver capítulos del programa en los siguientes link:

Video 1, modelos de ciudadanía en relación con los personajes de la TV, <http://us.videos.starmedia.com/video/iLyROoafYBQw.html>

Video 2, imaginarios de interculturalidad, <http://www.youtube.com/watch?v=ej6eY8Qp-ys>

Video 3, el Observatorio, la experiencia, <http://www.youtube.com/watch?v=Ho9aAgG2dPc>

se realizó una comparación entre los resultados de las actividades de investigación con las que se llevaron a cabo luego de la capacitación, de tal manera que centramos el análisis en el cambio de imaginarios.

En la actualidad el proyecto es retomado por La Campana<sup>6</sup>, en alianza con la Universidad del Norte y se trabaja en la gestión de recursos y alianzas para aplicar la metodología en el ámbito nacional e internacional.

## **Resultados y discusión**

### ***Imaginarios de Ciudadanía en relación con la TV***

#### Imaginarios de convivencia y paz

*La violencia como las armas, los malos del sur de la ciudad, los grupos armados de la guerra y las agresiones físicas.*

Niños y niñas de los tres estratos asociaron los personajes violentos o agresivos con los estereotipos que presentan en los programas que ven, estos son: rateros, gamines, guerrilleros, paramilitares. Reconocieron sólo la violencia cuando hay presencia de armas, cuando se agrede al otro físicamente o cuando “matan a alguien”. Pero no se refirieron a otras manifestaciones de violencia como la intrafamiliar, la verbal o gestual.

Los espacios violentos los relacionaron con las imágenes de peligro que observan en la TV, lugares oscuros, solitarios, que huelen feo y habitados por “la gente pobre”, como dijo un niño de estrato alto. Los niños de estrato bajo reconocieron estos lugares como cercanos a su contexto y los asociaron a ruidos altos, peleas de sus vecinos o a las continuas imágenes de sangre, atracos y asesinatos que ven en los noticieros. De aquí se puede establecer que la TV también reafirma y construye estereotipos de espacios de la ciudad, que conlleva a imaginar desde el miedo y establece barreras de movilización, por ejemplo el hecho de que los niños de estrato alto manifestaran que no irían a esos lugares y los describieran a través de olores y colores grises. Se debe entonces repensar los referentes que desde la TV se dan para imaginar y empezar a contar historias y versiones de estos lugares, porque no sólo el problema está en que los niños y niñas de estrato alto utilicen estas imágenes como referentes para estar en la ciudad, sino que no contribuye para que los habitantes de estrato bajo empiecen a imaginar sus espacios de otra manera.

Con base en sus imaginarios de violencia los niños y las niñas clasificaban ciertos programas como violentos y se abstendían de verlos, siguiendo las indicaciones de la escuela y su familia. Se remitieron en esta categoría al programa Los Simpsons, porque según ellos los personajes de esta serie se agredían físicamente, la imagen más recordada por los niños fue “cuando Homero ahorca a Bart”. La serie Pandillas guerra y paz también fue considerada como violenta porque “los actores usan muchas armas, consumen drogas y se matan unos a otros”. A partir de estos dos ejemplos de programas prohibidos y considerados sólo como violentos, se concluye que el

---

<sup>6</sup> ONG creada en el 2009, por egresadas del programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad del Norte, que trabaja en el diseño y aplicación de estrategias de comunicación y educación, para el desarrollo de competencias ciudadanas y habilidades para el aprendizaje, en niños y adolescentes escolarizados y no escolarizados, de Colombia y Latinoamérica.

discurso de la familia y de la escuela se reduce a satanizar cierto tipo de programas descuidando la interpretación de estas imágenes, es decir preguntándose cuál sería la intención del realizador al mostrar cierto tipo de comportamientos, que en ambos casos se acerca más a criticar realidades que viven a diario los espectadores, que a promover la reproducción de actitudes agresivas y violentas.

El hecho de que predominen las imágenes de la violencia relacionada con los grupos guerrilleros y paramilitares, y sean excluidas otras formas de agresión, como la intrafamiliar, encuentra explicación en la intervención mediática. Germán Rey (2005) establece una relación entre los medios y los miedos de los ciudadanos, señalando que “ *los medios de comunicación son uno de los actores fundamentales de la seguridad, puesto que tienen la función de representar los conflictos que se viven en la sociedad, dan visibilidad a los diversos sujetos que intervienen en lo cotidiano desde individuos hasta grupos e instituciones sociales, crean atmósferas y contextos en que se inscriben los sucesos, ubican los acontecimientos dentro de imaginarios y particulares despliegues del tiempo y proveen a los lectores y a las audiencias de referentes de comprensión e interpretación de los fenómenos que se presentan a diario*” (Pág., 3). Por ello es que dependiendo de la frecuencia de determinadas escenas mediáticas de violencia, los espectadores otorgan mayor grado de importancia a algunos actos de agresión en relación con otros.

*El conflicto como una situación negativa que produce violencia, y el acuerdo como eliminación de diferencias.*

Los niños y las niñas se remitieron a las imágenes del conflicto en televisión como situaciones negativas de pelea entre dos o más personas, que provienen de actos violentos, que causan más violencia, y se resuelven a través de un acuerdo, con la ayuda de la autoridad reconocida como la policía o los políticos.

El conflicto es imaginado como el resultado de “posiciones contrarias”, lo contrario es entendido como lo diferente; así la resolución del conflicto, “el acuerdo”, sugiere la eliminación de las diferencias entre modos de pensar y actuar. Grimson (2000) señala que no es ni la diferencia, ni la incomunicación las que causan el conflicto, sino que en el desarrollo de tal situación es donde se reconocen las diferencias. Por tanto, esta situación debe entenderse como una oportunidad para la discusión, la deliberación de pensamientos diversos. Según Mouffe (1999) la democracia pluralista no sólo exige consenso en torno a un conjunto de principios políticos comunes, sino también la presencia de discrepancias e instituciones a través de las cuales puedan manifestarse dichas divisiones. De ahí que lo que se necesita es la creación de nuevas imágenes, nuevos diálogos en las caricaturas, novelas, en todos los programas que vean los niños y las niñas, en los cuales se presenten nuevas miradas al conflicto y se ofrezcan pautas no sólo para su resolución, sino para su comprensión.

### Imaginarios de interculturalidad

*Los habitantes del centro vs los habitantes de la periferia*

Al preguntarles a los niños y niñas sobre las imágenes que tenían de los habitantes del centro del país en comparación con los del Caribe colombiano, respondieron que en la TV mostraban a los

cachachos<sup>7</sup> como trabajadores, inteligentes frente a los costeños como personas alegres, irresponsables y corronchos<sup>8</sup>. De igual forma hicieron referencia a las imágenes de Colombia que muestran los medios, específicamente la TV a través de series, noticieros, novelas, las cuales exponen al país como peligroso, exportador de drogas e inferior a países como Estados Unidos. Se retoma la tesis de que el territorio es usado como símbolo de status y diferenciación para reafirmar estereotipos y discriminar. Predomina la creencia en la identidad como algo fijo, invariable, y naturalmente heredado según el grupo al que se pertenezca, de tal forma que la ubicación territorial en la ciudad fue el principal referente para definir modos de ser y generar exclusión. Ante esto vale la pena retomar los conceptos de desterritorialización y reterritorialización para concluir que no es la pertenencia a un territorio lo que determina en su totalidad los modos de ser de los habitantes, dado que el recorrido por los diferentes espacios de la ciudad, el permanente intercambio de significados y lectura de diversas imágenes, es lo que finalmente configura los intereses, gustos y modos de estar en la ciudad (Grimson, 2000). Se trata de repensar la identidad como un proyecto, es decir, como una construcción de los sujetos para transformar la estructura social (Castells, 1999).

#### *Géneros mujer- hombre*

Al preguntarles a los niños y las niñas sobre las diferencias entre el hombre y la mujer en relación con lo que habían visto en el programa de televisión, los participantes de los tres estratos coincidieron en que las mujeres eran mostradas en la TV como débiles, vanidosas, amas de casa, frente al hombre trabajador, que ocupa altos cargos.

#### *Tendencias sexuales*

Los niños y las niñas de los tres estratos manifestaron que en la televisión mostraban a los homosexuales como “ridículos, locas”, que ocupaban cargos de estilista o manager de reinas. Con respecto a las lesbianas las imágenes que tenían de ellas es que eran “machorras”, que según ellos significaba, mujeres que quieren ser hombres y que les gustan otras mujeres.

### **Imaginarios de participación- responsabilidad democrática**

#### *Imaginarios de buenos y malos ciudadanos*



Gráfica 1, Lisa Simpson, Buena ciudadana



Gráfica 2, Mr. Burns, mal ciudadano

<sup>7</sup> Expresión usada por los habitantes de la Costa Caribe colombiana, para referirse a los habitantes del centro del país.

<sup>8</sup> Se refiere a personas provenientes del sector rural, con poca educación y con modales bruscos.

## El ciudadano como súbdito beneficiario

En el estrato alto la mayoría de los niños y las niñas dibujaron a Lisa Simpson como buena ciudadana porque, según ellos, valora y tienen en cuenta la opinión de todos, también por ser “una persona integral con valores como la solidaridad y el respeto”. Con cualidades como el buen trato a los demás y con niveles de conciencia acerca de la importancia de cuidar el medio ambiente. Por ejemplo una niña de estrato alto señaló: *“Lisa Simpson es una buena ciudadana porque protege el medio ambiente, no arroja la basura en las calles y le gusta ayudar a las otras personas.”* (Ver gráfica 1, Lisa Simpson, Buena ciudadana)

En el estrato medio plasmaron en sus dibujos que son buenos ciudadanos aquellos personajes de la TV obedientes, responsables, solidarios, respetuosos, amables, tolerantes. Por ejemplo: *“Pienso que Riley de Los Sustitutos, es una buena ciudadana porque es responsable, obediente, colaboradora, piensa en las situaciones de los demás y busca la manera de ayudarlos”*.

En el estrato bajo dibujaron como buenos ciudadanos a personajes de novelas colombianas, dibujos animados, cantantes y de documentales pertenecientes a Animal Planet, como Corvin Quest. Entre los personajes que ilustraron se encuentran Ned Flanders, de los Simpsons, el Gato Félix, Marge Simpsons, Dora la exploradora, de Señal Colombia y a Shakira, debido a que la Fundación Pies Descalzos patrocina la escuela en la cual estudian. Todos fueron seleccionados porque los niños opinaron que son solidarios.

## Malos ciudadanos

Según los niños y niñas del estrato alto Homero Simpson es un muy mal ciudadano, porque maltrata a sus hijos, es grosero, irresponsable, no le importan los problemas de las demás personas, no cuida el medio ambiente y es alcohólico, una niña señaló que “Homero es malo porque es grosero, dice vulgaridades acerca su hijo y se emborracha mucho”. Para personajes como Don Cangrejo, Bellota de las chicas súper poderosas, Bart Simpson y Albertote del programa Quiquiriquí, de Señal Colombia. Las características que los niños manifestaron para catalogarlos de mal ciudadanos, fueron “son personajes ambiciosos, irresponsables y traviesos”. Ejemplo: “Alberto es un mal ciudadano porque nunca piensa en los demás y siempre piensa en la plata”.

En el estrato medio identificaron personajes, que, según ellos, tienen altos grados de agresividad, son rebeldes, violentos, bromistas, “malos con los demás, se burlan y se aprovechan de los más frágiles”. Ejemplos: “Homero es un mal ciudadano porque estrangula a Bart que es su propio Hijo”, “Bart le pega a los niños menores en el recreo”.

En el estrato bajo los niños señalaron como malos ciudadanos a personajes como Homero y Bart Simpson, a Silvia, la antagonista de la novela Nadie es eterno en el mundo, emitida por el canal nacional Caracol, Montgomery Burns, el multimillonario Los Simpson (ver gráfica 2, Mr. Burns, mal ciudadano), Nelson y Bob Patiño, de los Simpson también. Sus argumentos son que dichos personajes son groseros, no respetan, tratan mal a las personas y se burlan de ellas mismas. Ejemplo: “Bart es un mal ciudadano, porque no respeta a nadie, abusa de todas las personas y les dice mentiras”.

Estos imaginarios de buenos ciudadanos en los tres estratos coinciden con el modelo de súbdito/beneficiario criticado por Pineda (1999) porque concibe al ciudadano como un sujeto obediente y sumiso que debe acatar las normas impuestas por la autoridad (estado, escuela) sin cuestionar sus decisiones. Es necesario entonces, que empecemos a brindarles herramientas a la infancia para que empiecen a imaginar la ciudadanía no a partir de los referentes de estereotipos de lo bueno y lo malo, que indican sumisión, sino a partir de la capacidad crítica para evaluar las normas y decidir cuales de estas responden a las necesidades y deberes de una verdadera ciudadanía. Porque por ejemplo el hecho de que en los tres estratos señalaron a Homero Simpsons como mal ciudadano, pero no reconocieran las acciones de ciudadanía, resolución de problemas y cambio de actitud y comportamiento, que este personaje realiza en algunos capítulos luego de una reflexión, es preocupante porque necesitamos que se empiece a imaginar una ciudadanía más real, caracterizada no por la perfección sin equivocaciones, sino por acciones de cambios orientadas por reflexiones del ser humano en congruencia con lo que ocurre a su alrededor, de tal manera que responda de una manera coherente a su entorno y no siempre por unas reglas preestablecidas.

### *Imaginarios sobre el poder y la autoridad*

En los imaginarios del poder y la autoridad predominaba la creencia en que se debía acudir a alguna autoridad como la Policía Nacional, o a los políticos elegidos, para resolver los problemas de los ciudadanos. Otro aspecto que comentaron es la imagen positiva de la Policía Nacional y del presidente, refirmado por los medios. También que en la mayoría de las novelas y series quienes tenían el poder para resolver conflictos en las empresas, sólo eran los jefes de estas. Señalaron que las posibilidades de participación de los ciudadanos quedaban reducidas a procesos electorales o a la asistencia a marchas que fuesen convocadas por los medios masivos. Siguiendo el planteamiento de Pineda (1999), el modelo del empoderamiento, propuesto por Antonio Gramsci y Paulo Freire, sería el reto a construir en tanto plantea una educación para la organización de los ciudadanos y el desarrollo político de la sociedad, a través de la conformación de espacios donde los sujetos reflexionen, se concienticen de la situación de su ciudad, asuman los problemas y participen en el diseño de políticas de desarrollo que los incluyan.

### ***Imaginarios reconstruidos a partir de Observar TV***

#### Resignificación de los imaginarios de convivencia y paz.

##### *La violencia como las armas*

Después de una capacitación sobre semiótica de la televisión e imaginarios de convivencia y paz, los niños y las niñas manifestaron ante cámaras que lo que no les gusta de los noticieros es que siempre priorizan la violencia en relación con el conflicto armado, pero no muestran otras formas de violencia, como la verbal y la intrafamiliar. Además criticaron la manera como muestran la violencia, “muestran demasiada sangre y muertos para llamar la atención”, expresó un niño de estrato bajo. Estos comentarios demuestran un avance en las percepciones de violencia y paz, si se comparan con los imaginarios encontrados en la fase de exploración.

##### *La convivencia no significa ausencia de conflicto*

Al inicio del Observatorio los niños y las niñas comentaron que no veían un programa si era violento, y esto significaba para ellos que se presentaran conflictos entre los personajes. Sin embargo, en una de las últimas secciones los niños y niñas comentaron que ahora si les gustan los programas en los cuales se presentan conflictos entre los personajes, porque “se parecen mas a la realidad”, y pueden dar pautas educativas para el diálogo, la negociación o la simple aceptación de posiciones contrarias sin llegar a un acuerdo. Mencionaron que ahora veían programas como Tom y Jerry, porque muestran diferentes formas del conflicto de los que ellos pueden aprender. Una forma es la resolución a través de armas “Cuando Tom utiliza un arma y sale herido él mismo, uno aprende que los conflictos no se resuelven con la violencia”, explicó un niño de estrato bajo. Otra forma es cuando en los capítulos Tom y Jerry a pesar de que tienen conflictos, se unen y se vuelven amigos para resolver los problemas.

Pandillas Guerra y paz: aunque a la mayoría de los niños y niñas les prohíben este programa, manifestaron, luego de la capacitación, que les gusta, porque muestra la violencia que se vive en muchas ciudades del país, y que con orientación de sus padres y maestros podrían utilizar esas imágenes para analizar estas situaciones.

#### *Historias de convivencia y paz*

En las historias que crearon los niños y las niñas de los tres estratos, trabajaron la convivencia y paz, a partir de la construcción de personajes que eran solidarios con los otros, pero que también sabían defender sus derechos cuando intentaban manipularlos; como la historia de una niña de estrato bajo, que creó un extraterrestre come galletas al cual se le enfermaron sus amigos y él fue a un pozo de deseos y tiró una moneda de 1 peso para que no estuvieran enfermos.

#### Resignificación de los imaginarios de interculturalidad

##### *Colombia, cómo nos mostramos – cómo nos ven*

Los niños y niñas comentaron que en las películas que pasan por los canales nacionales siempre muestran a los Estados Unidos como los grandes, y con “una cara buena que no es totalmente real”; y que, en relación con ese país las películas de Hollywood que emiten los fines de semana por canales nacionales, siempre nos mostraban como “los malos, los drogadictos” y que “lo peor” es que algunos de nuestros realizadores audiovisuales siguen reafirmando el mismo estereotipo. Otra niña del estrato medio expresó que le gustaría que hubiese más series y programas en la televisión nacional, que contaran y mostraran cosas de los colombianos y no de las personas del exterior.

También en una de las grabaciones del programa, uno de los niños de estrato bajo comentó que no le gusta de la televisión colombiana, que “siempre los protagonistas de las telenovelas sean los blancos y que las personas de color sólo aparecen como los empleados o los feos” .Lo que evidencia un avance en la reconstrucción de imaginarios sobre las diferencias y el manejo de ella, pues la conclusión del niño al final fue que esta clase de situaciones aumentaban las fronteras entre blancos y negros (Ver testimonio en video 2 , interculturalidad en la tv).

##### *Genero Hombre – Mujer*

Los niños y las niñas se percatan y manifestaron estar en desacuerdo con la forma como muestran a las mujeres en algunos programas de la televisión “las muestran como interesadas, huecas, que

se casan por dinero o que son sumisas y obedientes “ejemplificaron con el personaje de Fernanda San miguel de la novela, Nuevo Rico Nuevo Pobre, o en la novel acorralada que marfil se caso solo por la fortuna, o sumisas o la que esperan al príncipe azul. Por ello manifestaron gusto por telenovelas nacionales como el Ultimo Matrimonio feliz, Los tacones de Eva, Betty la Fea porque reevaluaban el rol de la mujer. Les disgustan las telenovelas del medio día en las que las mujeres son “brutas o necesitan ser protegidas por un príncipe azul”.

### *Tendencias sexuales*

En relación con los imaginarios sobre las tendencias sexuales, el cambio se percibe en la manera en como los niños definen a los homosexuales, hombre que le gusta otro hombre, y en su crítica a los programas de tv que muestran a los gays como personas inserias y que no pueden ocupar otro cargo mas que el de estilista. Por ejemplo una niña del estrato medio expresó “Siempre en la televisión muestran a los homosexuales en tono de burla, acaso no pueden darse cuenta de que es un estilo de vida mas” (observar video 2, interculturalidad en la TV).

### *Historias de Interculturalidad*

En los guiones que escribieron los niños crearon historias en las cuales los personajes eran diferentes y luchaban por ser reconocidos y por reconocer a otros a partir de sus diferencias. Por ejemplo, un niño de estrato bajo creó un personaje que vivía en un pueblo y un día se fue para una gran ciudad, allí lo discriminaban porque tenía rasgos físicos diferentes a los de sus habitantes, pero después de un cierto tiempo, con las acciones que este emprendía, los otros empezaron a valorarlo y a aceptarlo. Otras niñas, en el estrato alto, escribieron historias en las que reevaluaban los estereotipos de personajes bonitos y famosos, en vez de dibujar presentadoras delgadas, las mayorías de sus personajes eran gordas y feas, pero que tenían una alta autoestima y ocupaban cargos importantes.

### Resignificación de los imaginarios de participación responsabilidad democrática.

El principal cambio que se dio en este grupo de imaginarios es que los niños y niñas valoran ahora más capacidades para ser un buen ciudadano, como el empoderamiento, la crítica, la capacidad para dudar, argumentar y la inteligencia, en vez de la obediencia (observar video 1, modelos de ciudadanía en la TV). Por ejemplo, en el estrato bajo un niño creó la historia de Ronaldo, un chico de 9 años, que quería protestar en contra del trabajo infantil, pero no tenía la atención de nadie; sin embargo, no desistió de su idea y poco a poco fue movilizandando a sus amigos para realizar una caminata. Sin duda esta historia evidencia una apropiación del concepto de empoderamiento en la categoría de participación, que luego se reafirma con otros comentarios de programas como los que siguen a continuación.

Después de ver un capítulo de la serie Pandillas, Guerra y Paz, los niños y niñas expresaron que lo que no les gusta de este programa es que siempre muestran a la policía como héroes. En cambio, mencionaron que Voces Inocentes, película emitida en el Canal Caracol, mostraron que “los policías a veces se portaban mal con los mismos ciudadanos”.

Otra niña en el estrato medio reescribió un capítulo de Tom y Jerry, en el que Spike, el perro, obliga a Tom a tenerle miedo a su pequeño cachorro, a quien está entrenando para ser perro, en el capítulo original Jerry se burlaba de Tom, pero en el que reescribió Karla, de 11 años, Jerry ayuda a Tom a salir de la situación hablando con el perro y es escuchado, esto cambia el curso de

la historia porque en esta caricatura ni Tom ni Jerry tienen voz, sólo los personajes que interpretan el estereotipo del que tiene la autoridad como el perro o la dueña de la casa donde viven Tom y Jerry. En la explicación que dio esta integrante del Observatorio hizo un análisis sobre el hecho de que la autoridad hace muchas cosas malas y hay que aceptarlas sólo porque son la autoridad. “Todas las personas tienen derecho a reclamar sin discriminación. Esta posición autoritaria es tan fuerte que hasta las personas que uno más quiere son afectadas”.

Estas reflexiones evidencian un replanteamiento de la participación y responsabilidad democrática, a partir del cambio de pensamiento de que la autoridad es sólo la que puede llevar a cabo acciones, para otorgarle protagonismo a los ciudadanos comunes.

Este avance en la reconstrucción de imaginarios reafirma el argumento de que el dilema no está en ver televisión o no, sino que televisión ver y de qué manera. Porque el problema no es que la televisión muestre imágenes desacertadas sobre la violencia, las diferencias y el poder, sino como interpretar tales imágenes y de qué manera usar el mismo medio para reconstruirlas; pero lo más importante, trabajar conjuntamente con la audiencia infantil y los realizadores para la expresión de estas nuevas percepciones, con el fin de influir en la escritura de nuevas imágenes en la televisión sobre la convivencia y paz, la interculturalidad y participación y responsabilidad democrática. Estos resultados de investigación demuestran que es necesario repensar los formatos y los contenidos televisivos, para reevaluar la manera como nos estamos mostrando, los estereotipos que se construyen sobre las identidades, los modos de sentir y las relaciones humanas.

### **Conclusión**

De acuerdo con los avances generados por esta investigación, se concluye que el modelo metodológico del Observatorio Infantil de Televisión se puede convertir en un referente para iniciar procesos de realización televisiva orientados al desarrollo de competencias ciudadanas para imaginar la ciudadanía de otra forma, pero a partir de la investigación que le otorgue protagonismo a la audiencia. (Observar video 3, experiencia del observatorio)

Es necesario, por tanto, que al pensar en la relación televisión - educación en la reconstrucción de imaginarios, los realizadores y productores replanteen sus métodos de trabajo, que sustentan su programación en sondeos cuantitativos o mediciones de rating, muchas veces después de la creación del programa, alejados de las verdaderas maneras de pensar, sugerencias y expectativas del espectador.

Se trata de pensar en un esquema de realización participativa de permanente monitoreo y retroalimentación que permita evaluar y reelaborar los referentes que sobre ciudadanía se están emitiendo en la TV, que involucre también a la escuela y la familia, a través de procesos de orientación sobre el acto de ver TV, en los cuales se analice el discurso tanto de las imágenes, como el de los niños y niñas en relación con lo que observan. Estos mediadores deben asumir el reto de cambiar las prohibiciones y regulaciones basadas en la mirada obsoleta hacia la TV como “un medio perverso”, por el diálogo de lo observado, que le brinde herramientas a sus hijos y estudiantes para que decidan cuando encender o apagar este medio.

Para llegar a consolidar una televisión educativa en Colombia y en Latinoamérica para la infancia, se tiene que trabajar en mejorar tanto la programación infantil como todas las franjas debido a que los niños y niñas no sólo consumen TV infantil, tal como arrojaron los resultados de este estudio, precisamente por los pocos espacios que encuentran para ellos en la TV si no tienen acceso al cable, lo que le ocurre a los niños y niñas de estrato bajo y de estrato medio.

También se tiene que desmontar el pensamiento de que la televisión educativa no puede ser entretenida y que sólo desde algunos géneros televisivos se puede educar, o que es una labor que sólo compete a la televisión pública o a los espacios de responsabilidad democrática de los canales privados. Una televisión que eduque es aquella que sin perder su función de entretener, genere movilización en la audiencia y sirva como material pedagógico para la escuela y la familia, aquella que sin sacarla de la sala de la casa, motive el análisis de mensajes relacionados con la ciudadanía, a través de caricaturas, novelas o los programas que más le gustan a nuestros niños. De tal manera que un buen inicio sería empezar a diseñar la forma como las propagandas institucionales se puedan comunicar también a través de un guión con sentido, de personajes y sus acciones.

En la reciente muestra de televisión infantil de Calidad, que se llevó a cabo en Bogotá, Colombia, se demostró que en Latinoamérica se están generando avances en este campo<sup>9</sup>, pero se insistió en la necesidad de más investigación que permita concretar un círculo de trabajo entre La Comisión Nacional de Televisión, productores, realizadores, investigadores, maestros, padres de familia y organizaciones. De allí que es necesario continuar con estrategias como la del Observatorio para garantizar sostenibilidad a esos procesos educativos y entretenidos, orientados a mostrar nuevos modelos de ser y estar en la ciudad, desde el empoderamiento de la ciudadanía.

### ***Bibliografía***

ALFARO, R.M., & Quezada, A. (2006) ¡Ampay tele!, niños y adolescentes opinan y juzgan a la televisión peruana. Perú: Veeduría Ciudadana de la Comunicación Social / Asociación de Comunicadores Sociales Calandria.

ÁLVAREZ, A. y otros (2003). El conflicto como instrumento pedagógico para la construcción de ciudadanía, En *Ciudadanía y escuela: experiencias pedagógicas*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.

MARTÍN-BARBERO, J. & REY, G. (1999). *Los ejercicios del ver. Hegemonía audiovisual y ficción televisiva*. Barcelona: Gedisa.

BORJA, J. & CASTELLS, M. (2001) Ciudadanía y espacio público. Los movimientos ciudadanos por la paz: ¿unidos en la dispersión? *Revista Foro*, 40, pp. 67-80. Dic 2000 – Ene 2001. Bogotá: ed. Hernán Suárez.

---

<sup>9</sup> Organizaciones como Mideciv en Brasil, La iniciativa de la Comunicación y las propuestas de jóvenes egresados como la Fundación la Campana, las producciones infantiles como la Hora de Los Niños y Los Pepas, en Colombia, y el trabajo de Nickelodeon en Latinoamérica.

BORJA, J. (2001) La ciudad y la nueva ciudadanía, Conferencia pronunciada en el “Forum Europa” Barcelona. Vía Internet: <http://www.lafactoriaweb.com/articulos/borja17.htm>.

BUCKINGHAM, D. (2003). La educación en medios de comunicación y el fin del consumidor crítico. *Monografías virtuales*. Ciudadanía, democracia y valores en sociedades plurales. Número 1 Junio-Julio. Vía Internet: <http://www.oei.es/valores2/monografias/monografia01/reflexion02.Htm>

BUCKINGHAM, D. (2005) *Educación en medios, alfabetización, aprendizaje y cultura contemporánea*. Barcelona: Paidós Ibérica. Instituto de Educación, Universidad de Londres.

CASTELLS, M. (1995). *La ciudad informacional. Tecnologías de la información, estructuración económica y el proceso urbano-regional*. Madrid: Alianza Editorial.

CASTELLS, M. (1999) *La cuestión urbana*. México: Siglo Veintiuno Compromiso Nacional de Televisión, 2004. Publicado vía Internet en: [www.comminit.com/la/pensamientoestrategico/lacumbreindefancia/lasld-2688.html](http://www.comminit.com/la/pensamientoestrategico/lacumbreindefancia/lasld-2688.html)

GARCÍA-Canclini, N. (1990). *Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la Modernidad*. México: Grijalbo.

(1995) *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. México: Grijalbo.

CHARLES, M. Y OROZCO G. Guillermo. Educación para la Recepción. Hacia una Lectura Crítica de los Medios. Ciudad de México: Editorial Trillas, 1990.

FLORES, P. (2000). Reconstrucción del imaginario urbano de Barranquilla (Colombia): de la ciudad mediada a la ciudad soñada. *Investigación & Desarrollo*, 8 (2), 216-243.

GRIMSON, A. (2000). *Interculturalidad y comunicación*. Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación. Bogotá: Grupo editorial Norma.

KYMLICKA Will, (2003) La política Vernácula, Nacionalismo, multiculturalismo y ciudadanía Barcelona : Paidós.

MAYORDOMO Alejandro, El aprendizaje cívico. Barcelona: Ariel educación, 1998.

LÓPEZ, M. (2000). El mundo: ámbito imaginario de los niños. En Los niños como audiencias. Bogotá: Da Vinci Editores.

MARKS, G. (1999). *El niño y los medios de comunicación*. Argentina: Ediciones Morata S.A.

Ministerio de Educación Nacional (2004). Formar para la ciudadanía sí es posible. Lo que necesitamos saber y hacer. *Serie de guías*, 6. Disponible en Internet: <http://www.eduteka.org/pdfdir/MENEstandaresCompCiudadanas2004.pdf>.

MOREIRA, M. (1998). La educación para los medios de comunicación. Apuntes para una política de integración curricular. Web de tecnología Educativa. Universidad La Laguna Disponible vía Internet: <http://www.ull.es/departamentos/didinv/tecnologiaeducativa/doc-apuntespol.htm>

MOUFFE, Ch. (1999). Por una política de identidad democrática. Conferencia impartida en el seminario “Globalización y diferenciación cultural”, 19 y 20 de marzo. Publicado vía Internet en: [http://www.macba.es/antagonismos/castellano/09\\_04.html](http://www.macba.es/antagonismos/castellano/09_04.html).

PINTOS, J.L.(2000). Construyendo realidad(es): los imaginarios sociales. Santiago de Compostela. Vía Internet: <http://idd00qmm.eresmas.net/articulos/medios.htm>.

PINEDA, N. (1999). Tres conceptos de ciudadanía para el desarrollo de México. Disponible en Internet: <http://www.colson.edu.mx/Estudios%20Pol/Npineda/Estepai2.pdf>

QUIROZ María Teresa, en Comunicación para construir lo público / presentación Jürgen Horlbeck Bonilla, Miguel Ángel Ibarra López. Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Comunicación y Lenguaje .Congreso Nacional de Estudiantes de Comunicación Social ,2001 sep. 17-22 Bogotá.

REY, G. (2005). El cuerpo del delito. Centro de Competencia en Comunicación para América Latina. Vía Internet: <http://www.c3fes.net/docs/delitofinal.pdf>

RODRÍGUEZ, C., Obregon, R. & Vega, J (2002). *Estrategias de comunicación para el cambio Proyecto latinoamericano de Medios de Comunicación*. Quito:Friedrich-Ebert-Stiftung.

RODRÍGUEZ y otros (2006). Los niños y las reglas de recepción televisiva en el ámbito doméstico. Universidad Santiago de Cali. Estudio financiado por la Comisión Nacional de Televisión. Ciudad y editorial.

RUEDA, A. (2000). Imágenes de barrio y ciudad. En *Los niños como audiencias*.Bogotá: Da Vinci Editores, p. 184.

SILVA, A. (1998). *Imaginarios urbanos*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.Sandoval, C. (1997). *Investigación cualitativa*. Módulo 4, Obra completa de la Especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación social. Santafé de Bogotá: ICFES y ACIUP, 1997.

TONUCCI, F. (1997). *La ciudad de los niños*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

GARCIA, L.H y VEGA, M.J. (2005a, enero-junio). Imaginarios de Ciudad en niños y niñas de Barranquilla. Colombia. *Revista Quórum Académico*, Universidad del Zulia. Centro de Investigación de la Comunicación y la Información CICI. Maracaibo. pp. 37-60.

GARCIA, L.H y VEGA, M.J. . (2005b) Imaginarios de ciudadanía en niños y niñas ¿Súbditos o empoderados? *Investigación y Desarrollo*, 13, (2), p. 296-317.

GARCIA, L.H y VEGA, M.J. (2006) ¿Qué tiene que ver Popeye con la ciudadanía? Disponible vía internet en: <http://www.comminit.com/la/images/JVegaLHGarciaPopeye-Ciudadania.pdf>

**Tesis:**

CASTRO Vanessa, Cuentos ciudadanos, un guión para construir nuevos relatos de ciudad. Tesis (Comunicador Social) .Director: Manuel Jair Vega Universidad del Norte. Programa de Comunicación Social con énfasis en Producción y Administración de Medios Audiovisuales, Barranquilla, 2006.

COHEN Alfredo, La puerta oxidada: una iniciativa para re-pensar Barranquilla Tesis (Comunicador Social) .Director: Manuel Jair Vega Universidad del Norte. Programa de Comunicación Social con énfasis en Producción y Administración de Medios Audiovisuales, Barranquilla, 2006.

ORTIZ Y RONCALLO, Caracterización de los imaginarios de ciudadanía de niños(as) de 9 a 11 años de grupos socioeconómicamente diferenciados de la ciudad de Barranquilla, en el marco de las instituciones escolares, 2005.